

LOS ACONTECIMIENTOS FINALES DE LA TIERRA



**"Compra la verdad y no la vendas;
adquiere sabiduría, disciplina e
inteligencia" (Proverbios 23:23)**



El punto culminante que marcará el final de la historia es la predicación del Evangelio en todo el mundo (Mateo 24:14).

Esta predicación estará precedida por el derramamiento del Espíritu Santo, con el mismo poder que descendió en Pentecostés. Este acontecimiento es conocido como la “lluvia tardía”.

¿Quiénes recibirán la lluvia tardía? Aquellos que hayan decidido ser fieles a Dios, obedeciendo Sus mandamientos, y alabándole de acuerdo con ellos. Éstos serán marcados con el “sello del Dios vivo” (Ap. 7:2).



Preparación para la crisis final:



Dirigidos por la Palabra.



Sellados en las frentes.



Leales en la adoración.



Poder de lo alto:



La lluvia tardía.



La predicación del Evangelio.



PREPARACIÓN PARA LA CRISIS FINAL

DIRIGIDOS POR LA PALABRA

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmos 119:105)

¿Sabes dónde encontrar la verdad acerca del fin del mundo? Éste es el camino:

"Compra la verdad, y no la vendas" (Pr. 23:23)



"y conoceréis la verdad" (Jn. 8:32)

"tu palabra es verdad" (Jn. 17:17)

"La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples" (Sal. 119:130)

En los momentos finales se le permitirá a Satanás realizar prodigios reales y plantear engaños tan sutiles que serán irrefutables (Ap. 13:13-14; Mt. 24:24).

Solo un conocimiento cabal de la Biblia, con la ayuda del Espíritu Santo, nos permitirá permanecer firmes en la verdad (2P. 1:19-21).



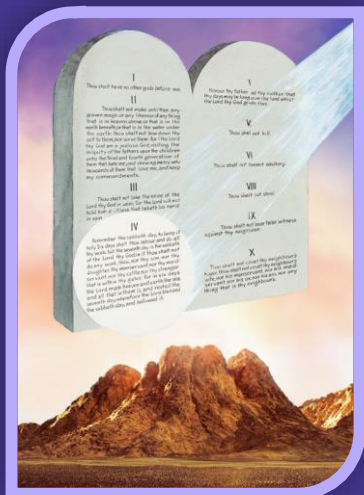
SELLADOS EN LAS FRENTES

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente” (Apocalipsis 14:1)

El sello de Dios se identifica de tres maneras distintas:

1. El Espíritu Santo. Con él son sellados los creyentes de todas las épocas (Ef. 4:30).
2. El nombre, o carácter de Dios. Lo poseerán todos los que alcancen la victoria (Ap. 14:1; 22:4).
3. Una señal reconocible (Ap. 9:4; Ez. 9:4).

Dios dejó su sello en uno de los 10 mandamientos, como señal distintiva de aquellos que le adoran (Ez. 20:20).



Componentes de un sello	Ejemplo: moneda de euro (España)	El sábado (Éxodo 20:8-11)
Nombre	Felipe VI	Jehová
Título	Rey	Creador
Territorio	España	Cielos, tierra y mar



SELLADOS EN LAS FRENTES

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente” (Apocalipsis 14:1)



Frente

**CONVICCIÓN
INTELLECTUAL**

**Creernos a
aquel que
adoramos**

Mano

**INTERÉS
(obtención de
beneficios)**

**Adoramos por
temor a las
consecuencias**



Mientras que a Satanás no le importan los motivos por los que se le adore, Dios solo acepta la adoración sincera y cabal (Ro. 12:1).

LEALES EN LA ADORACIÓN

“de modo que nadie pudiera comprar ni vender, a menos que llevara la marca, que es el nombre de la bestia o el número de ese nombre”
(Apocalipsis 13:17 NVI)

Los que se niegan a recibir la marca de la bestia no pueden comprar ni vender, y son amenazados de muerte (Ap. 13:15-17). Por otro lado, si la reciben sufrirán las últimas plagas y la “muerte segunda”, perdiendo la vida eterna (Ap. 16:2; 14:9-11; 20:4, 13-15).



¿Pero qué es la marca de la bestia? ¿Un chip, un código de barras, algún tipo de control físico?



Si el sábado es la señal (marca) visible de los fieles, ¿no tendrá la misma naturaleza la marca de la bestia?

Dado que la Biblia no habla de ningún cambio en el día de adoración, aceptar el domingo como día de adoración es aceptar la autoridad de la Iglesia que realizo el cambio (identificada como 666).



¿Qué autoridad, pues, aceptaremos? ¿La autoridad de una institución humana o la autoridad de Dios, manifestada claramente en Su Palabra?



PODER DE LO ALTO

LA LLUVIA TARDÍA

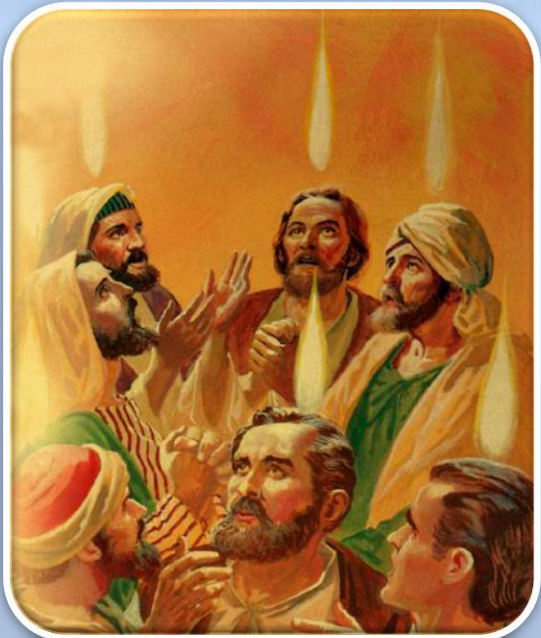
“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio” (Joel 2:23)

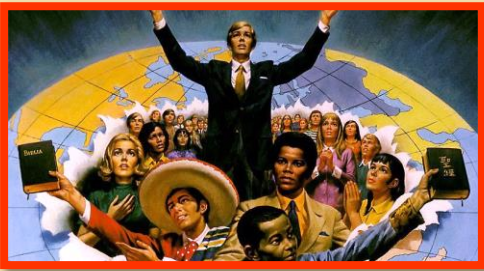
El profeta Joel usa la lluvia como una metáfora para el derramamiento del Espíritu Santo (Joel 2:23, 28). Así lo aplicó Pedro en su discurso del día de Pentecostés (Hch. 2:14-17).

Esta “lluvia” trae consigo el conocimiento de Dios (Os. 6:3). En su momento, hizo que miles se convirtieran en un solo día (Hch. 2:41).

En el clima mediterráneo donde vivía Israel, la lluvia temprana (alrededor de octubre) preparaba la tierra para ser sembrada. Una segunda lluvia, conocida como “tardía” (alrededor de abril), daba a la tierra fuerza para que madurasen los cereales.

Al igual que la Iglesia comenzó con una lluvia del Espíritu Santo, la proclamación final del evangelio, la última cosecha, se producirá tras el derramamiento de la lluvia tardía: el Espíritu Santo derramado con poder sobre los creyentes de la última generación (Ap. 18:1).





LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder;
y la tierra fue alumbrada con su gloria” (Apocalipsis 18:1)

Juan vio “otro ángel” descendiendo con poder. La gloria de este ángel llena toda la tierra (Ap. 18:1).
¿Cuál es el mensaje que proclama este ángel?

Su mensaje es el mismo que el mensaje del segundo ángel: Babilonia ha caído, y ha contaminado a todas las naciones (Ap. 18:2-3; 14:8).

El Espíritu Santo descenderá con poder sobre los fieles “que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Ap. 14:12), y que ya están proclamando el evangelio, junto con la advertencia del inicio del juicio, y la invitación a adorar al Creador (Ap. 14:6-7).

Ante estos mensajes, y gracias al poder de la lluvia tardía, la humanidad se verá confrontada a elegir entre dos posibilidades: aceptar el sello de Dios o la marca de la bestia (Ap. 14:9-11).

Muchas voces proclamarán el último mensaje.
Muchos decidirán ser fieles hasta el fin.



“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo, y el cielo está esperando concederlo”

E. G. W. (Eventos de los últimos días, pg. 161)

“Pero nadie sufrirá la ira de Dios antes que la verdad haya sido presentada a su espíritu y a su conciencia, y que la haya rechazado. Hay muchas personas que no han tenido jamás oportunidad de oír las verdades especiales para nuestros tiempos. La obligación de observar el cuarto mandamiento no les ha sido jamás presentada bajo su verdadera luz. Aquel que lee en todos los corazones y prueba todos los móviles no dejará que nadie que desee conocer la verdad sea engañado en cuanto al resultado final de la controversia. El decreto no será impuesto estando el pueblo a ciegas. Cada cual tendrá la luz necesaria para tomar una resolución consciente”

E. G. W. (El conflicto de los siglos, pg. 591)